

CÁTAROS TAROT • COLECCIÓN EDITORIAL

EL JARDÍN DE LOS SENDEROS QUE SE BIFURCAN

El Laberinto del Tiempo, los Arcanos y la Red Infinita del Destino

Jorge Luis Borges

Edición Especial con Claves Arquetípicas de Autoconocimiento

BÓVEDA DE RECURSOS GRATUITOS • EL VIAJE
CONSCIENTE

Nota Editorial

Este volumen forma parte de la **Bóveda de Recursos de Estudio y Autoconocimiento de Cátaros Tarot**.

En la literatura universal, pocas obras sintetizan con tanta maestría la naturaleza del tiempo, las elecciones humanas y los laberintos de la conciencia como este célebre relato de Jorge Luis Borges, publicado originalmente en 1941.

Lejos de concebir el porvenir como una línea fija y predeterminada, Borges intuyó lo que Carl Gustav Jung denominó sincronicidad y multiplicidad del inconsciente: un tejido infinito de bifurcaciones donde cada elección del presente redefine el sendero del héroe.

«El tiempo se bifurca perpetuamente hacia innumerables futuros.

En uno de ellos soy su enemigo; en otro, su amigo.»

— Jorge Luis Borges

I. El Laberinto de Tsui Pen y el Espejo de los Arcanos

Ensayo Arquetípico por Cátaros Tarot

En **El jardín de senderos que se bifurcan**, Tsui Pen concibe un libro que es al mismo tiempo un laberinto. En todas las ficciones habituales, cada vez que un hombre se enfrenta con diversas alternativas, opta por una y elimina las otras; en la ficción cósmica de Borges, opta simultáneamente por todas. Crea así diversos tiempos que a su vez proliferan y se bifurcan.

Esta imagen borgiana es la metáfora más exacta de lo que sucede en una mesa de Tarot cuando se abandona el paradigma predictivo elemental y se abraza el **Tarot Terapéutico y Evolutivo**.

Cuando una persona busca en las cartas un pronóstico cerrado sobre el futuro, asume que el tiempo es un túnel recto y que su voluntad está anulada. En contraste, cuando el Tarot se utiliza como un mapa de la psique —bajo la óptica de Carl Jung y Joseph Campbell—, cada uno de los 22 Arcanos Mayores representa una estación arquetípica, un nudo en el laberinto del alma donde el consultante toma consciencia de los senderos invisibles que su inconsciente ya está trazando.

El arcano de **El Loco (0)** es el salto al vacío que inaugura todas las posibilidades. **La Rueda de la Fortuna (X)** refleja los ciclos impersonales y las leyes del azar. **El Ermitaño (IX)** enciende la lámpara en la bifurcación oscura para elegir con discernimiento. Y **El Mundo (XXI)** representa la integración lúcida de todos los caminos recorridos.

Borges nos enseñó que el laberinto no es una trampa de piedra, sino el infinito desplegándose en cada instante. El Tarot es la brújula visual para caminar ese laberinto despierto.

II. El Jardín de los Senderos que se Bifurcan

Jorge Luis Borges (1941)

En la página 22 de la **Historia de la Guerra Europea** de Liddell Hart, se lee que una ofensiva de trece divisiones británicas contra la línea Serre-Montauban había sido postergada hasta la mañana del veintinueve de julio de 1916. Las copiosas lluvias provocaron esa demora, que no tuvo mayor importancia. La siguiente declaración, dictada, leída y firmada por el doctor Yu Tsun, antiguo catedrático de inglés en la Hochschule de Tsingtao, arroja sobre el caso una insospechada luz. (Faltan las dos páginas iniciales.)

... y colgué el receptor. Inmediatamente reconocí la voz que había contestado en alemán. Era la del capitán Richard Madden. Madden, en el departamento de Viktor Runeberg, significaba el fin de nuestros afanes y también de nuestras vidas. Significaba que Runeberg había sido arrestado o asesinado. Antes que declinara el sol de ese día, yo correría la misma suerte. Madden era implacable. Más exactamente, estaba obligado a ser implacable. Irlandés a las órdenes de Inglaterra, hombre sospechoso de tibieza y tal vez de traición, ¿cómo no iba a abrazar y agradecer este milagroso favor: el descubrimiento, la captura, quizá la muerte de dos agentes del Imperio Alemán? Subí a mi cuarto; absurdamente cerré la puerta con llave y me tiré de espaldas en la estrecha cama de hierro. En la ventana estaban los techos de siempre y el sol nublado de las seis. Me pareció increíble que ese día sin premoniciones ni símbolos fuera el de mi muerte implacable. A pesar de mi padre muerto, a pesar de haber sido un niño en un simétrico jardín de Hai Feng, ¿yo, ahora, iba a morir? Después reflexioné que todas las cosas le suceden a uno precisamente, precisamente ahora. Siglos de siglos y sólo en el presente ocurren los hechos; innumerables hombres en el aire, en

la tierra y el mar, y todo lo que realmente pasa me pasa a mí... El rostro casi insoportable de Madden se abolió en esas divagaciones.

Pensé en un hombre que estuviera a punto de cometer un crimen. Me pareció que la prefiguración de ese acto me daba un derecho sobre el futuro; que el futuro ya existía en algún rincón de la eternidad y que yo era su ejecutor. Me levanté. Revisé mis bolsillos: una pistola americana, una moneda de cinco chelines y un trozo de papel con el nombre del doctor Stephen Albert...

—

Yu Tsun viaja en tren hacia Ashgrove en busca de Albert, el ilustre sinólogo que descifró el misterio del laberinto de su antepasado Tsui Pen. Al llegar a la solitaria casa en la colina, rodeada por el aroma del té y la música lejana de un instrumento oriental, el doctor Albert le revela la verdad cósmica oculta al mundo:

—Tsui Pen dijo una vez: **Me retiro a escribir un libro.** Y otra: **Me retiro a construir un laberinto.** Todos pensaron en dos obras; nadie pensó que libro y laberinto eran un solo objeto. La invención de senderos infinitos no era una metáfora arquitectónica, sino la formulación de una hipótesis temporal.

Tsui Pen creía en infinitas series de tiempos, en una red creciente y vertiginosa de tiempos divergentes, convergentes y paralelos. Esa trama de tiempos que se aproximan, se bifurcan, se cortan o que secularmente se ignoran, abarca todas las posibilidades. No existimos en la mayoría de esos tiempos; en algunos existe usted y no yo; en otros, yo y no usted; en otros, los dos. En éste, que un favorable azar me depara, usted ha llegado a mi casa; en otro, usted, al atravesar el jardín, me ha encontrado muerto; en otro, yo digo estas mismas palabras, pero soy un error, un fantasma.

—En todos —dije no sin un temblor— agradezco y venero su recreación del jardín de Tsui Pen.

—No en todos —murmuró con una sonrisa—. El tiempo se bifurca perpetuamente hacia innumerables futuros. En uno de ellos soy su enemigo.

III. Aplicación al Tarot Terapéutico y Autoconocimiento

1. **El Destino No Está Escrito en Piedra:** Cada tirada de cartas es una instantánea del laberinto en el momento presente. Muestra la inercia del camino si no intervienes con consciencia.
2. **La Soberanía de la Elección:** Al reconocer el arquetipo activo en tu vida (el miedo de La Torre, el apego de El Diablo o la claridad de La Estrella), recuperas la autoridad para bifurcar el tiempo hacia un futuro de integración y plenitud.
3. **De la Predicción al Despertar:** No preguntes qué te va a pasar, sino qué parte de tu psique está creando esta bifurcación y cómo puedes atravesarla con consciencia lúcida.

¿Deseas profundizar en este mapa interior?

Te invitamos a explorar el **Audiocurso Completo: Cataros Tarot • El Viaje Consciente**. 27 lecciones en audio HD, cuaderno de trabajo terapéutico de 22 páginas y baraja completa imprimible.

Disponible en www.tarotraider.com con Tarifa de Lanzamiento (\$99 MXN).